

14

Él te Conoció alguna vez

Me encontré como era de esperarse en un restaurante, si bien no era parecido al bar de Chasire, este local tenía su propio estilo personal, muchas mesas de madera y muchas personas, ¡Y vaya que las tenía!, a pesar de que yo era como una especie de espíritu podía oler tan grato olor en el ambiente, el gran grupo de personas se concentraba en la zona de lo que parecía ser un comedor, mucho más hacia el fondo se podía ver un gran mesón, todos los meseros acudían a este lugar para recoger un plato con el mas delicioso aperitivo, la mayoría de los entes estaban hablando, a pesar del ruido existente aún se podía escuchar los gritos de alguien que parecía ser el chef principal y jefe de la cocina

Este reposaba junto a otras personas que con su forma de vestir pretendían ser los más poderosos del lugar en una mesa un tanto diferente a las otras, su conversación me llamó la atención, de hecho parecía ser interesante

Atravesé de manera imprudente a todo lo que tenía frente a mí hasta que logré acercarme lo suficiente para atender, no tenía ni la más mínima idea de lo que hacía en este lugar

En la mesa estaban reunidas un total de cinco personas, entre estas logré reconocer al chef principal, otra persona con aspecto de tener mucho poder, este quizá ha de ser un político muy inteligente, sin embargo sus posturas inseguras dejaban mucho de qué hablar, otro era si bien un tanto rato, su tamaño era enorme a diferencia de los demás, y por último las otras dos entidades que no tenían relevancia alguna, todos estaban hablando de alguien específicamente, el chef principal se estaba quejando de uno de sus trabajadores, al parecer un tal Nobel era uno de sus cocineros mas incompetentes, yo creo haber escuchado ese nombre y se me hace un poco familiar, en lo que si estaba seguro era que ese tal Nobel era un bueno para nada, me maté a carcajadas mientras estos altos funcionarios vociferaban cualquier cantidad de cosas contra este ente a sus espaldas, típico de estos grupos sociales, las etiquetas con las que el tal Nobel fue calificado eran, inexperto, mal cocinero, no tiene futuro, le falta técnica, es terco, el hombre con las ropas más caras se estaba creyendo todo lo que decía el cocinero

El ente con las ropas más finas preguntó al cocinero principal diciéndole que Nobel había ayudado en la reconstrucción de Ciudad Gourmet y algunas otras, a lo que el cocinero respondió diciendo que a pesar de haber colaborado tanto no quería verlo más en su cocina, el ente más grande dispuso a hablar pero fue interrumpido por algo a lo lejos

De pronto apreció un espectáculo de terror, uno de los meseros se movía de manera aleatoria y dispareja, sus pies peleaban el uno con el otro por el compás general del cuerpo, el ente tenía 5 platillos que distribuía con las manos, este se acercaba de manera poco común, como si patinara entre los comentarios de la gente que lo criticaban, este llegó a la mesa donde los altos comisionados estaban, por poco casi se cae y rompe los platos, tuvo mucha suerte

El Chef le llamó por su nombre, “Nobel, ven acá”, me daba un poco de lastima ese tal Nobel, aunque la descripción que explicó el Chef general no estaba del todo errada, Nobel se acercó con los Platos y empezó a repartir el gran banquete, esta comida estaba hecha con sus propias manos, cuando los comensales empezaron a comer disimularon muy bien su desagrado, la comida tampoco era muy buena, es mas era muy desagradable para el paladar de estas personas acostumbradas a comer un pedacito de cielo cada vez que se les antojaba, a continuación el Chef le pidió a Nobel que se retirara

Cuando este se alejó a cierta distancia, el alto cocinero empezó a murmurar en el grupo, el señor de características políticas no podía creer que la comida estuviese tan mala, el ente más grande de todos dijo que ese tal Nobel no era tan malo, recalcó que si bien no era un cocinero excepcional ayudó a la reconstrucción de la Ciudad Gourmet, y podría decirse que sus habilidades de construcción eran comunes a la mayoría de todos los demás entes

El Chef general molesto dijo a este, “Pero si ya han pasado 2 años, está bien que haya participado en la reconstrucción pero, ¿Por qué no se fue con los demás constructores?, hay muchas más ciudades que faltan por recuperar, solo sé que durante 5 años ha estado asistiendo a mis clases para los cocineros principiantes, muchos otros entes han venido de las otras ciudades a aprender, él ha sido uno de los pocos que ha estado tanto tiempo y no ha aprendido ni a moverse por mi restaurant”, el ente con prendas y una aptitud política superior concluyó diciendo que ese Nobel tendría que buscar su verdadera utilidad

Yo me impresioné mucho, un montón de personas criticando a alguien que ha puesto tanto empeño, algo que era claro es que ninguno de ellos quería a Nobel cerca de la cocina, aunque ¿Mas ciudades?, habiendo tanta gente como estrellas en el cielo posiblemente en las ciudades restantes halla muchas más entidades, aunque quizá todas estas personas y ciudades sean solo una ilusión, la realidad a la que estaba acostumbrado apenas dejaba ver un poco de vida definida por movimientos de hojas sobre el viento, mientras pensaba en todo esto, noté que Nobel aún vestido con sus prendas salió del restaurante, los demás meseros y cocineros tenían una expresión alegre al ver a Nobel salir, obviamente en el restaurante no lo querían, valla que si

Sentí un dolor en mi cabeza, era como un calor fuerte, al introducir mi mano por mi cabellera tomé la estrella y sí que estaba caliente, su brillo era más tenue, no obstante su calor no se comparaba con el dolor que tenía, posiblemente ha de ser por escuchar el montón de carcajadas de los altos funcionarios, caminé hasta la puerta de salida y solo pude esperar que el dolor se quitase a penas al salir de la habitación

Atravesé la puerta y pasé nuevamente a la plaza exterior de la ciudad, el dolor de cabeza se calmó un poco, justo frente a un puesto de inventario estaba Nobel, yo me acerqué para ver lo que estaba haciendo dado a que realmente quería saber qué clase de persona era, durante el corto tiempo que anduve hasta dar con él, noté que la claridad en el ambiente había descendido, al observar el gran lucero plasmado en el cielo me asusté un tanto, el gran astro había disminuido su brillo

Lo más raro es que uno de sus picos se había desaparecido, tan solo quedaba un astro de 4 picos a medio brillo sobre el cielo, ya en el puesto de inventario observé a Nobel conversando de una manera impresionante con el vendedor de artículos que operaba en el lugar, Nobel pidió un lote de velas, algo de aceite y una soga, el vendedor de artículos le añadió a su cuenta tres favores más y le preguntó “¿Qué haces afuera tanto tiempo?, siempre sales a la misma hora a pasear por allí”, Nobel le respondió diciéndole que él solo estaba buscando algo en lo que ser bueno, mencionó que se iría a la ciudad más cercana, “En esta ciudad no hace falta nada”, reafirmó

El vendedor de artículos se quedó un tanto pensativo, Nobel se despidió dejando con la incógnita al vendedor, ya luego de una buena distancia el vendedor se despidió y se quedó pensativo por el resto del tiempo que logré verlo, realmente me daba mucha curiosidad el tal Nobel así que le seguí

Pensé por un instante en las demás ciudades que habían mencionado levemente en el restaurante, ¿Por qué no seguir a Nobel?, él ya por lo visto conocía la ciudad de pies a cabeza y además me conduciría fácilmente a otra, pasamos por callejones, uno que otro sitio que se me hacía muy familiar, todo esto hasta que llegamos a los alrededores donde no había ningún indicio de luz, Nobel tomó una de las velas y la encendió con un mechero que sacó de su saco

Con la vela encendida se acercó hasta una pared que tenía una especie de mapa, el papel estaba todo rayado con un montón de rutas que al parecer Nobel había recorrido

El ente había recorrido casi todos los alrededores, sin embargo notó un espacio vacío, apuntó a este lugar y empezó a caminar hacia dicho lugar; paseamos durante mucho tiempo mientras las velas se acababan una tras otra y a pesar de haberse terminado, Nobel continuó caminando aún con la difícil visión que se tenía en estos lugares

Yo saqué la estrella escondida para poder ver, al iluminar el área Nobel se detuvo, este no se movió y estando de espaldas frente a mi tan solo dijo, ¿Quién eres?, yo le respondí diciendo mi nombre y la duda con la que venía desde que llegué a este mundo

El ente se volteó hacia atrás y se quedó observándome detenidamente, entonces dijo “¿Qué haces en mi mente?, revisando mis recuerdos”, yo le respondí que no tenía ni la más mínima idea de por qué estaba en este sitio, a lo que él respondió “¿Quizá tú puedas ayudarme?, yo también he perdido el rumbo”, al responderle que daría mi mayor esfuerzo su rostro empezó a cambiar su expresión, esa cara demacrada rebosante de infelicidad y nostalgia, entonces le dije “sigamos hasta ese punto, yo podré darte luz”, me coloqué a su lado y juntos empezamos a caminar por la ruta designada, de pronto empezó a llover y aun así continuamos hasta que Nobel se detuvo y dijo que ya estábamos en el lugar indicado

Llegamos a un área muy extensa, aunque habíamos caminado mucho, la verdad no estaba tan lejos de la ciudad en sí, desde donde estábamos podía ver algunos edificios de la alta cocina, me distraje luego de ver a Nobel muy curioso, este al acercarse a cierta parte del terreno dijo que había estado deambulando por toda la Ciudad durante 5 años y nunca había visto este lugar

Nobel entró en un agujero, yo antes de seguirle el paso me puse a ver si en el terreno había una anomalía o algo que no fuera muy común, sin embargo me sorprendí al ver que solo había un par de huellas en el suelo, el agua había mojado la tierra y era muy fácil dejar marcas sobre el suelo

observé de cerca mis pasos y noté que yo no dejaba ninguna marca sobre el suelo, realmente estaba en un sueño, o quizás como el mismo Nobel me había dicho “en las memorias de alguien”, de pronto la cabeza me comenzó a estallar nuevamente, la estrella había disminuido su resplandor otra vez, más espeluznante aun fue darme cuenta de que el gran lucero en el cielo cambiaba su brillo de igual manera que la estrella que tenía sobre mi mano, ya tan solo le quedaban 3 picos al astro, entre por el pasadizo que Nobel había tomado, el dolor se calmaba conforme me adentraba más y más dentro de la cueva, al llegar al fondo noté a Nobel intentado levantar a alguien, era como una especie de búho y no cualquier búho, si este búho no era Chasire, entonces era muy parecido a él, quizás estoy metido en los recuerdos de Chasire pensé, la entidad parecida a Chasire se veía moribunda y casi muerta, Nobel estaba forzándose para levantarlo, yo quise ayudar, me incliné y coloqué mis manos debajo del gran búho, intenté levantarlo pero solo logré atravesarlo

Una vez Chasire mencionó a este tal Nobel, este dijo algo referido a lamentar su muerte, le grité a Nobel, “Puede ser peligroso, ¡Él te observó morir!, algo te pasara, Chasire, el, él te quería, él te conoció alguna vez”